

ENFOQUE

Más reformas estructurales

JORGE MEDICINA DI PAOLO
DIRECTOR DE LA CARRERA DE ECONOMÍA
DE LA UNIVERSIDAD DE LIMA

ENTODO LO largo y ancho del país, el avance de la contaminación en el medioambiente, y que recae en los cerca de 30 millones de peruanos, genera un fallo de mercado llamado "externalidades negativas" y se traduce en costos marginales-sociales que restan competitividad y, por añadidura, calidad de vida en la medición del producto bruto interno *per capita*.

Es una brecha que se distancia del crecimiento sostenido debido a la falta de articulación de las demandas sociales, el avance del progreso económico y las correcciones del deterioro del medioambiente. Esta situación que se vive en el país obedece a la postergación del plan de las llamadas reformas estructurales de segunda generación.

Con la implementación de estas reformas, la productividad de los factores dejaría de seguir cayendo y la economía volvería generar fuentes de crecimiento. Para ello, la estrategia debería centrarse en cuatro vectores: reducir la informalidad, sobre todo la del mercado laboral; estimular la inversión privada con mayor confianza y seguridad; desburocratizar los proyectos de inversión hoy paralizados; incentivar y promocionar las obras de infraestructura para elevar la competitividad del



país. De ponerse en marcha las reformas estructurales nos facilitarían el orden, la limpieza y la reducción de la contaminación ambiental, generando mayor eficiencia y competitividad entre los actores perteneciente al Estado, empresa privada y sociedad.

Si las reformas estructurales de segunda generación se hubieran puesto en marcha hace dos lustros, la utilización de los recursos o factores productivos existentes se habría reasignado de manera más eficiente, comprometiendo un alza en el PBI potencial y, con ello, mayor maniobra para seguir subiendo la tasa de cre-

cimiento real de corto plazo.

En pocas palabras, hubiéramos podido seguir creciendo sin inflación con una mayor demanda interna sin depender tanto de la coyuntura externa. Hoy tenemos una situación muy delicada en la economía por los hechos del acontecer externo (fin del estímulo económico de Estados Unidos y, con ello, el alza del tipo de interés en dólares y la caída de la demanda externa de los *commodities*, principalmente por la desaceleración de la economía china).

Hoy el Perú registra una brecha en infraestructura

“Con la implementación de estas reformas, la productividad de los factores dejaría de caer”.

que ya supera los 88,000 millones de dólares y lo que veremos al finalizar el actual Gobierno es la desaceleración del ritmo de crecimiento del PBI real (5.6% de crecimiento promedio durante la década anterior frente a un promedio actual menor al 3.3%). Esta disminución de la actividad

productiva en gran parte obedece a no haber implementado las reformas estructurales de segunda generación, y si a ello le agregamos la posibilidad de ocurrencia de un eventual y posible efecto devastador del Fenómeno El Niño (FEN), ineluctablemente para los siguientes años el porcentaje de la incidencia de la pobreza en el país empezaría a crecer. El riesgo de que aumenten esos niveles (medido por ingresos o gastos de consumo) será muy alto por la falta de empleos formales, y por ende, de ingresos que se ubicarían por debajo de una medida mínima referencial.

En el hipotético caso de que el FEN sea de gran impacto, en los próximos dos años venideros tendremos una alta tasa poblacional en riesgo de ser vulnerable a enfermedades, sin que pueda salir del círculo de la pobreza y que podría extenderse hasta un lustro. Hoy se manejan indicadores que empiezan a preocupar a la sociedad cuando se observa cómo se incrementan algunas enfermedades en las zonas rurales como urbano-marginales.

Otro detalle que se viene observando es la mayor contaminación visual cuando se acumula basura o desmonte a lo largo de las pistas o autopistas en las zonas periféricas de las principales ciudades del país. Muchas veces nos preguntamos, ¿por qué se permite que los contratistas de obras sigan contaminando el espacio utilizando las redes de la improvisación o informalidad? La respuesta es simple: un país con una cultura casi informal en su accionar y sin castigo alguno (multas) nos dice que algo está fallando. El premio nobel de Economía Ronald Coase afirmó: “Al implementar el derecho de propiedad con agentes privados involucrados y a la vez con menores costes de transacción, la sociedad se convertiría en más eficiente”.

Al parecer, estamos aún lejos de esta realidad porque el no haber implementado las reformas estructurales de segunda generación nos limita el accionar eficiente de los agentes en la economía.